

Violencia de género

Las niñas y las mujeres en el espectro del autismo son más vulnerables a sufrir violencia de género, debido a:

1 Sus habilidades sociales diferentes

2 Sus dificultades para identificar riesgos o intenciones de los demás

3 Sus barreras para la comunicación

A menudo, esta violencia procede de personas de su entorno más cercano y no siempre son capaces de identificarla o denunciarla.

Pueden incluso normalizar los abusos o no querer denunciar por sentirse culpables.

Algunas señales que nos deben alertar sobre un posible caso de violencia contra una niña o mujer autista son:



Pesadillas o dificultades para dormir

Conducta retraída o demasiado desinhibida

Crisis o colapsos

Autolesión o ideación suicida

Comportamientos sexuales inadecuados

Cambio en las rutinas o hábitos alimentarios

Rechazo a cambiarse de ropa en público

Higiene inadecuada

Consumo de sustancias (alcohol, drogas)